

# EL RINCON DEL DOCAT

2020

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 192

## ¿Y CÓMO PUEDEN ENTONCES GANARSE LA CONFIANZA DE NUEVO LOS MERCADOS FINANCIEROS?

Además del compromiso personal gracias a valores éticos fundamentales, la mayor transparencia posible en las transacciones es el método más efectivo para sacar a los ámbitos bancarios y financieros de la mayor crisis de su historia. Por otro lado, un marco legal unitario y vinculante debe regir los mercados financieros internacionales. Para que se puedan imponer estas condiciones es necesaria una autoridad política global con competencias específicas.

Existe una cierta desconfianza hacia ese mundo de la inversión por la inversión que está desconectado del trabajo real. Aquí se habla de la importancia de la transparencia para que cada uno sepa en qué se está invirtiendo. Y esto no es fácil porque se diseñan productos financieros complejíssimos donde no se sabe exactamente ni dónde ni en qué se está invirtiendo.

Se apunta en este punto de la importancia de la existencia de un marco legal internacional. Con frecuencia solemos escuchar eso de que *“el dinero no tiene patria”*, y esa expresión describe algo que es muy peligroso, porque puede significar un recurso a *“la mejor bandera”*, *“al mejor postor”*. Igual que existen multitud de navíos mercantes que llevan una bandera de conveniencia, con toda una serie de ventajas fiscales, lo mismo se puede dar en el mundo financiero, donde existen los llamados **“paraísos fiscales”** que hacen un gran daño al conjunto de la economía.

Añade el punto que sería conveniente la existencia de una autoridad global con competencias internacionales, porque de lo contrario existe el riesgo de eludir el deber de responder al bien común, buscando esos paraísos fiscales que permiten evadirse del pago de impuestos. Por ejemplo, es sabido que en el Peñón de Gibraltar existen más empresas que habitantes, y eso apunta a que se monta toda una ingeniería financiera para escapar a las obligaciones de tributación, etc. Con lo cual, para que los mercados financieros estén

pegados al valor real del trabajo y del producto son necesarias: la transparencia para saber en qué uno está invirtiendo, y obligaciones éticas equiparables en todos los sitios, porque de lo contrario no existe una justa competencia.